

Un adiós a mi querido maestro y amigo el Dr. Prof. Giuseppe Caretta 1928-2015

Es doloroso para mí escribir unas palabras póstumas para una persona que aprecio como un segundo padre por sus aspectos humanos tan variados, donde su cultura, generosidad y el afán continuo de enseñanza eran las principales virtudes en su estilo alegre de vida. No puedo olvidar el primer día que recibí a un asustado novato aprendiz de micólogo de la Universidad de Valparaíso (Chile) de 32 años en su oficina en Pavia llena de libros y cultivos de hongos. Su afable presencia y la simpatía que lo caracterizaba me tranquilizó al emplear en nuestra larga conversación las palabras necesarias que me darían las esperanzas para futuros encuentros. Fue un día que cambió mi vida en la parte científica, había encontrado el eslabón necesario para aprender esta difícil disciplina que es la micología. El tiempo fue generoso y desde esa vez pude retornar prácticamente todos los años en la época de mis vacaciones universitarias, contento de tener un maestro que no cerró ninguna puerta en mi constante aprendizaje, entregando todo sus conocimientos con pasión y entusiasmo. Como no estar agradecido, su legado sigue vivo y seguirá mientras pueda transmitirlo en la enseñanza en muchos de mis alumnos.

Mi querido profesor Caretta, fue Laureado en Medicina y Cirugía en julio 1953 en la «Università degli Studi di Pavia». Con el tiempo fue asistente voluntario en la Cátedra de Clínica Médica desde 1955 al 1959, luego a la de Anatomía e Histología Patológica de la misma Universidad, desde 1959 al 1966. Consigue al mismo tiempo la especialidad de Oncología (1956) y Endocrinología (1967). Caretta fue un médico de gran capacidad diagnóstica, generoso, intuitivo, reposado y sereno, con una profesionalidad siempre a disposición de sus colegas, amigos, colaboradores y el necesitado, sin abandonar nunca su riqueza humorística que lo caracterizaba.

No puedo continuar estas letras para mi maestro sin destacar el lugar físico donde fui feliz por muchos años aprendiendo en su compañía la Micología, la cual ocupó y ocupa un lugar privilegiado en la investigación científica del "Istituto de Botánica de la Universidad de Pavia" (Fig.1), Una construcción del 1700 donde contribuyeron desde su fundación grandes botánicos en su dirección, tales como: Agostino Bassi (1773-1856), con grandes contributos en los estudios micológicos en el ámbito de la patogénesis, Balsamo-Crivelli (1800-1874), Carlo Vittadini (1800-1865), Giovanni Briosi (1846-1919), Gabriele Luigi Montemartini (1869-1952), Siro Maffei e Gabriele Gino Pollacci (1872-1963), todos ellos con particular dedicación a la micología y micopatología vegetal. Desde 1942, la dirección es ocupada por Raffaele Ciferri (1895-1964), una figura científica de primerísimo plano por su versatilidad, ingenio y gran capacidad de trabajo, que le permitieron ampliar y organizar todos los campos de la Micología y Botánica, siguiendo sus variadas líneas investigativas hasta su muerte en 1964.



Figura 1. Frente y jardines del Instituto de Botánica de la Universidad de Pavia. Via Sant'Epifanio 14 Pavia (I)

Como alumno de Raffaele Ciferri, Caretta lo sustituye en la dirección del "Centro de Micología Humana y Comparada" en el año de su muerte (1964), un centro creado por voluntad de Ciferri y Piero Redaelli, anatómo-patólogo de la Facultad de Medicina de Pavia. Caretta, fue un investigador dedicado, curioso, apasionado, fuertemente ligado a su maestro Ciferri por 8 años, quizás pocos, pero suficientes y necesarios para su impostación científica, cultural y micológica de base, ayudado por su brillante inteligencia.

Desde los años 1971-73, fue Profesor agregado en la Facultad de ciencias de la Universidad de Pavia para el grupo "Disciplinas Botánicas" con la enseñanza de la Micología médica. Desde 1973, fue nombrado Profesor extraordinario para la misma cátedra de Micología Médica en la Facultad de Ciencias de la «Università di Pavia» y desde 1992 la de Micología.

A partir del 1977 el Centro amplía sus actividades con la colaboración de variados investigadores en el desarrollo de nuevas áreas de la Micología, con la posibilidad de adquirir nuevas instrumentaciones más complejas y modernas. En estos años se desarrollan trabajos de caracterizaciones inmunológicas de algunas levaduras, los hifomicetes acuáticos, las investigaciones aerobiológicas, la fitopatología y la taxonomía, con el aporte de nuevos taxos. En particular, se amplía el estudio micológico de los hongos queratinófilos y de ambientes extremos, las micotoxinas, las actividades enzimáticas, los aspectos sinérgicos y antagónicos, los hongos coprófilos en los herbívoros, los entomopatógenos y la caracterización de una elastasa producida por hongos oportunistas. Todos argumentos muy apreciados por Caretta, en los cuales participa entre otros, en años sucesivos, uno de sus discípulos lejanos (el que escribe), el cual lo acompañará aún desde tan lejos durante toda su vida (Fig.2).

Las colaboraciones se intensifican y amplían: El CNR



Figura 2. El prof. Caretta y Eduardo Piontelli en Riva Trigoso (I) en el año 1975.

de Italia, varias Clinicas Universitarias, el Instituto Experimental para la Zoología Agraria de Florencia, el Instituto Superior de Sanidad, la Division of Mycotic Diseases di Atlanta, con Libero Ajello en relación a los hongos queratinofílicos. Situación esta última que permite el encuentro de 2 científicos de gran sencillez pero con gran intensidad investigativa. Desde 1983, mediante decreto Retoral, el Centro cambia su denominación a Instituto de Micología Médica R. Ciferri e P. Redaelli, donde se enseña no solo la micología médica, sino la Micología Aplicada, Patología Vegetal y Ecología Microbiana para los cursos de Laureados en Ciencias Biológicas y Naturales

En el 1997, la colaboración científica, la amistad, la estima y el afecto con su discípulo Eduardo Piontelli, se corona al recibir el título de Profesor ad Honorem entregado por la Facultad de Medicina de Valparaíso al Dr. Prof. Caretta y es el mismo discípulo que se la entrega personalmente en una ceremonia Universitaria (Fig.3).



Figura 3. Momento en que el Prof. Caretta recibe de su discípulo, en Pavia, el Diploma de Profesor ad Honorem de la Facultad de Medicina Universidad de Valparaíso, en 1997.

Desde el primero de enero 1997, se crea el Departamento de ‘Ecología del Territorio y de los Ambientes Terrestres’ y el Instituto se redenomina “Sección de Micología”, integrando su actividad con la Sección de Geobotánica. Se inician nuevas investigaciones en varios campos, como la actividad biodegradativa y biodeteriorativa de los hongos en ambientes confinados (museos, iglesias, bibliotecas),



Figura 4. La última vez que compartí la presencia de mi Maestro junto a mi señora

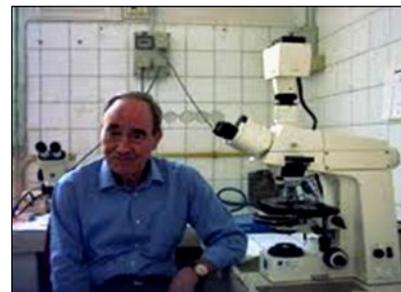


Figura 5. El Prof. Caretta en su laboratorio

sistemas depuradores, hongos fitopatógenos y estudios aerobiológicos, sin olvidar las otras líneas antes mencionadas.

Caretta fue un hombre prolífico como autor de más de 200 publicaciones en diversos campos de su disciplina, muchas de las cuales en revistas internacionales, además de libros y capítulos de libros (Fig. 5). Cuando el Maestro fue pensionado, la Facultad de Ciencias Matemáticas Físicas y Naturales le entregaron la merecida nominación de Profesor Emérito.

Muere a los 87 años, dejando su esposa Elda y los hijos Anna y Andrea.

Su dedicación y su sentido del deber, lo vieron presente en su trabajo hasta el año 2013, un año y medio atrás hasta que su salud se lo permitió (Fig.4).

Querido maestro en estas líneas solo expreso parte de la vida compartida académicamente, la cual permitió logros importantes en mi carrera; fuiste un hombre tenaz en tus ambiciones para coronarte como un hombre digno de quienes tenían el privilegio de conocerte, si en este momento estoy triste, me considero un hombre feliz por haberte conocido y tu imagen siempre estará en mi corazón y en la de tus seres con quienes compartiste tu vida y entregaste tu pasión científica.

Eduardo Piontelli Laforet
Profesor Emérito Facultad de Medicina
Universidad de Valparaíso, Chile